

**Negociar, sí; no ganar**

“Se necesita un Pacto de Estado”, claman voz en grito, de vez en cuando, los responsables políticos cuando de no tener repajolera idea sobre algún aspecto se trata, ¡como si tuvieran que saber de todo! Es más, la persona que representa a un colectivo que ha depositado en ella su confianza, debería vivir más tranquila, más relajada. Debe ser consciente de que sus representados saben que no sabe de casi nada, pero que es honrada. Y “honrada” no es sólo que no vaya a meter la mano donde no debe, sino que va a estudiar los problemas que surjan y les va a buscar una solución política. Y aquí es donde ya fallan los políticos (palabra tomada del Griego) y los ciudadanos (tomada ésta del Latín, para significar lo mismo que la anterior). Pero, ¿qué hacen nuestros políticos ante los grandes problemas que nos aquejan? ¿Dialogan, buscan acuerdos? No, ¡qué estupideces digo! ¿Cómo van a perder el tiempo dialogando? No, prefieren perder el tiempo y el dinero en unas nuevas elecciones que les den “una mayoría suficiente para gobernar...”, ¿hasta que venga el otro partido que, en una alternancia sólo de sillón, deshaga lo ya hecho y planifique y construya en la misma dirección pero en sentido contrario?

Este año 2015 estoy seguro de que algo positivo nos va a dejar: tres convocatorias a urnas tienen que dar lugar, sin remedio, a algo original. A mí me bastaría con que alguno de los partidos fuese capaz de dar reflexiones sosegadas sobre las lecciones que aprenden sus propios partidos políticos después de cada convocatoria electoral; y no como si de un partido de fútbol se tratase. Y es natural que se intenten agrandar las fallas del contrario y achicar las propias, pero al final mal ejercicio harás sobre la ciudadanía. Será la mejor manera de no aportar a la acción política colectiva... Ah, ya: ¡que no se trata de eso! Entonces, ¿por qué os empeñáis en que en la Escuela nos empeñemos con nuestro alumnado en el trabajo colaborativo y en la calidad y excelencia de nuestras tareas? Es la gran lección que nos falta saber comprender, al menos en Almería, Andalucía y España: se puede pensar de forma diametralmente opuesta a nuestro adversario político, pero “la manada” a la que cada cual se debe es la misma para ambos. Ah, y prefiero que me llames inocente a ser sospechoso de vivir a tu costa: el Reino es de los Mansos. Reza, que ya ni te acuerdas, y estas fechas son propicias para ello.

Fecha: 01/04/2015

*Enrique de Amo Artero*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*